

MOMENTO EMPRESARIAL

Alfonso Tulla

La industria del libro

La tradicional Feria del Libro del Retiro madrileño y el IV Congreso de Editores celebrado en Valencia han puesto en evidencia el delicado momento por el que atraviesa el mundo de la edición.

En 2001 se publicaron en España más de 67.000 títulos de los que 50.000 fueron primeras ediciones, y muchas lanzadas por editoriales no ligadas a grandes grupos, que hoy ya son transnacionales.

El problema de base parece ser que se lee poco, según una reciente encuesta del Gremio de Libreros. Lo cierto es que en este país hay un 46 por 100 de ciudadanos que no lee libros "nunca o casi nunca" y otro 18 por 100 que sólo los lee "alguna vez al mes o al trimestre". Con españolito tan poco lector (pero que sí ve tres horas diarias de televisión), no tiene nada que extrañar que las tiradas medias sean tan cortas (menos de 4.000 ejemplares) y estén a un nivel bastante inferior a las de los países a los que aventajamos en la producción de títulos (como Francia o Italia).

Si a la falta de hábito de lectura entre los jóvenes, que no mejoran las campañas de lectura de las distintas Administraciones, unimos un fuerte descenso de las exportaciones por la situación que atraviesa Hispanoamérica, que es su mercado natural, resulta lógica la preocupación del sector editorial español que pide que se actualice la Ley de Propiedad Intelectual y que la futura Ley de Mecenazgo canalice hacia la compra de libros las ayudas de los mecenas privados, ya que la media de inversión por español y año en libros para bibliotecas públicas es de 0,45 euros, mientras que en la Unión Europea asciende a 1,20 euros.

Por el lado de la oferta el panorama no es más halagüeño. De las 665 editoriales agremia-

das en 2000, sólo 66 facturaban más de 1.000 millones de pesetas al año, y es que el peso de la media docena de los grandes grupos editoriales es muy fuerte, empezando por Planeta, el primer grupo español y el séptimo del mundo (que integra sellos como Espasa Calpe, Seix Barral, Temas de Hoy, etc.).

El "baile" inmobiliario

La compra por la constructora Sacyr del 24,5 por 100 de Vallehermoso al Santander Central Hispano (SCH) y la venta a Bami del 24 por 100 de Metrovacesa por el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA), ponen sobre el tapete un posible "baile" en este sector, con ofertas públicas de adquisición de acciones incluidas, a cargo de las inmobiliarias que se han quedado descolocadas (como Colonial, Fadesa, etc.) y aprovechar nuevas enajenaciones bancarias como puede ser la de Urbis por parte de Banesto, aunque su presidenta, Ana Patricia Botín, no parece partidaria de momento.

Pero mientras esperamos acontecimientos en torno a estas inmobiliarias punteras, cuyas cotizaciones bursátiles tampoco encajaron bien estas operaciones de compraventa, lo que queremos subrayar ahora es un fenómeno anejo especialmente llamativo y es que el precio de la vivienda sigue disparado, a pesar de la desaceleración económica general.

Contra lo que se creía —que llegaría la moderación a finales del año pasado, después del afloramiento del dinero negro por su canje al euro—, según las sociedades de tasación, el mercado inmobiliario sigue disparado con incrementos de dos dígitos, aunque, lógicamente, su evolución varía en función de la localización geográfica, ya que los mayores aumentos se han producido en las grandes ciudades y en las zonas de la costa ligadas al turismo. La única explicación coherente es que, ante la falta de alternativas de inversión (escasa rentabilidad

de la renta fija, mal momento de la renta variable, etc.) los inmuebles se convierten, de nuevo, en un refugio para los inversores que buscan suelo y consuelo, y los expertos ya dicen que los precios se ajustarán en el segundo semestre por la subida de los tipos de interés, la reducción de compradores potenciales, etcétera.

Por los pelos

Sabemos que le preocupa mucho su imagen, pero esta vez Esther Koplowitz se ha salvado por los pelos de un encantador de serpientes, Jean-Marie Messier, hasta ahora *factotum* de Vivendi, que hace cuatro años empezó a llevarla por el mal camino y ahora ha caído estrepitosamente por razones financieras.

Bien asesorada por Marcelino Oreja, presidente de Fomento de Construcciones y Contratas, la primera accionista de FCC renunció a su participación en Vivendi Universal, el delirio de grandeza de J2M (así le llamaban sus empleados) como segunda multinacional del ocio y la comunicación del mundo, detrás de AOL Time Warner, para quedarse en Vivendi Medio Ambiente, la filial de servicios. Este nuevo acuerdo es una especie de refundación de FCC y este nuevo socio francés se ha comprometido a realizar "el máximo esfuerzo para aumentar significativamente en los próximos años el volumen de negocio y los resultados de la empresa española", lo que, de hecho, supone una revisión al alza del plan estratégico 2002-2004 en los tres sectores principales de FCC: construcción (46 por 100), servicios (36 por 100) y cemento (16 por 100).

Tanto Esther Koplowitz como Henri Proglio, presidente de Vivendi Medio Ambiente, cuyo control ya no tiene su matriz Vivendi Universal, con pérdidas colosales, han manifestado que el nuevo acuerdo suscrito "permitirá a FCC un espectacular crecimiento en su cifra de negocios, una mejora notable de sus resultados y crear valor para todos los accionistas".

En la junta general de FCC celebrada el 28 de junio se aprobó la incorporación en el consejo de dos representantes de la sociedad de cartera belga CNP, que tiene un 10 por 100 del capital de la constructora. El resto de las acciones está en manos de B-1998, sociedad participada en un 51 por 100 por Esther y un 49 por 100 por Vivendi Medio Ambiente, y el 33 por 100 en Bolsa. La junta aprobó también la fusión por

absorción de Portland Valderrivas, la segunda cementera española, de la que FCC ya tenía el 48 por 100. Esta sociedad tiene, a su vez, un 80 por 100 de Torre Picasso y un 59 por 100 de Cementos Portland.

Alerta amarilla

La última estadística de movimientos turísticos (Frontur) revela un descenso en torno a un 5 por 100, que hace temer a los hoteleros, por boca de Zontur (la Agrupación Hotelera de las Zonas Turísticas) y a las agencias de viaje, agrupadas en FEAVE, que este verano será el peor de los últimos 10 años, siendo Baleares y Canarias las comunidades autónomas más afectadas. Este fenómeno se ha producido por la acumulación de varias causas, entre las que destacan el descenso de un 15 por 100 del turismo alemán, país cuya economía no está nada boyante, y una bajada del 7 por 100 del turismo británico, que ha descubierto nuevas localizaciones más baratas que las de la zona euro, España incluida, como Turquía o Túnez.

La subida de precios que ha ocasionado la introducción de la moneda única europea en la hostelería y el turismo, el doble que la inflación general, ha retraído este gasto o lo ha desviado a países turísticamente emergentes, como Croacia o Bulgaria, por su cercanía o mejores precios.

Cierto que los hoteleros españoles han reaccionado bajando sus tarifas, pero hasta que los movimientos turísticos de los españoles indecisos hasta última hora no se aclaren o no se sabrá muy bien cómo terminará la temporada turística, que seguramente marcará un punto de inflexión después de muchos años de subida, que, lógicamente, no podía ser indefinida.

Como ha sintetizado el Secretario General de Turismo, Juan José Güemes, "no se van a registrar los crecimientos de otros años, pero los destinos se llenarán y no será un año de debacle", sino de toque de atención para todo el sector, "que no debe competir en precio, sino en calidad" y que es la primera industria española por facturación y entrada de divisas y que aporta un 12 por 100 del PIB y un 10 por 100 del empleo total.

El resurgir de Repsol

Con la desinversión de un 23 por 100 en Gas

Natural, vendida a un *pool* de bancos de negocio, y la venta del 65 por 100 de ENAGAS, Repsol YPF, que tenía una deuda que la asfixiaba, ha logrado situarla por debajo de los 10.000 millones de euros, frente a los 16.700 millones que mantenía el 31 de marzo de 2002.

A Alfonso Cortina no le han faltado arrestos para cortar por lo sano, y con estas ventas ha reducido la deuda del grupo en unos 5.300 millones de pesetas, a los que habría que sumar la generación de caja de la compañía y la fortaleza del euro frente al dólar, que han contribuido a la reducción del endeudamiento, que era el talón de Aquiles de esta compañía petrolera desde que en 1999 compró Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) para convertirse en productora de crudo, por los que pagó la friolera de 16.000 millones de dólares en billetes verdes y no en acciones como se hacen otras adquisiciones. Esa evolución de las divisas y la generación de ingresos supone una reducción estimada de la deuda en el segundo trimestre de 2002 de entre 1.000 y 1.200 millones de euros más, aunque los datos oficiales no se conocerán antes del 30 de julio, o sea, quince días después de redactar esta crónica.

Además, la nueva normativa sobre carburantes existente en Argentina parece que beneficia claramente la situación de Repsol YPF, al no limitar la exportación, lo que hace que el próximo mes de septiembre pueda revisar sus planes estratégicos, entre los que figura uno muy ambicioso para comercializar gas de Bolivia en Estados Unidos y México.

Y con relación a Argentina no debe olvidarse que, sea cual sea su coyuntura actual, y se valora como positivo que ya se han adelantado las elecciones generales, Repsol tiene allí activos muy importantes, como 4.800 millones de barriles, 4 refinerías, etc., que la devaluación del peso hace más competitivos, aunque el gobierno de Eduardo Duhalde, que se va acercando a las exigencias del Fondo Monetario Internacional, se haya "inventado" unos impuestos añadidos a la producción petrolífera.

Esos activos no dejan de atraer la atención de Petrobras, con la que Repsol tiene acuerdos de intercambios, que es la mayor compañía de Iberoamérica por capitalización (26.000 millones de euros) y que ha empezado a cotizar en julio en el mercado español de valores latinoamericanos en euros, Latibex, de la Bolsa de Madrid.

Un hito

Por primera vez en su historia, de más de 70 años, la mutua de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales Fraternidad-Muprespa ha obtenido unos ingresos totales (por cuotas y financieros) de más de 100.000 millones de pesetas (exactamente, 616 millones de euros) y unos excedentes —léase beneficios— de 3.000 millones de pesetas, que habrían sido de 500 millones más si no se contabilizaran las holgadas dotaciones efectuadas. Esta entidad está entre las tres primeras del sector, que sigue controlando férreamente el Ministerio de Trabajo y la Seguridad Social, aunque los servicios de prevención ajenos, derivados de la Ley de Prevención de Riesgos Laborales de 1995, les han abierto nuevos horizontes.

El número de empresas asociadas a esta Mutua es de 280.000, entre ellas grandes compañías como Iberia, Endesa, Repsol, AENA, y el colectivo de trabajadores protegidos es de más de 1.280.000. Otra nota del pasado ejercicio es que la plantilla superó las 2.200 personas, destacando el aumento en médicos y técnicos de prevención, y cuyo equipo quirúrgico ha empezado a realizar por primera vez en España, en la clínica propia del Paseo de La Habana de Madrid, trasplantes de rodillas, no sólo de meniscos.

Le crecen los enanos

La SEPI (Sociedad Estatal de Participaciones Industriales), que preside Ignacio Ruiz-Jarabo y depende del Ministerio de Hacienda, pone un circo y le crecen los enanos. No nos referimos al "marrón" que supuso el que le encajaran el organismo Radiotelevisión Española, para ver si la saneaba financieramente y en su abultada plantilla, sino a otras operaciones que está llevando a cabo laboriosamente.

Una de ellas es la adjudicación de la naviera Trasmediterránea, que cuando parecía resuelta a favor del consorcio formado por Acciona, el ex ministro de Exteriores Abel Matutes y la Caja de Ahorros del Mediterráneo, por haber presentado la mejor propuesta económica, sucede que nombran a dos personas de las implicadas (Abel Matutes y Juan Abelló) como consejeros del Santander Central Hispano Investment, el banco asesor en la operación, lo que puede hacer que la resolución se retrase a agosto, ya que la SEPI le ha tenido que quitar el mandato al ci-

tado banco, aunque no quisiera anular la decisión que estima correcta.

Por otro lado, cuando la privatización de la aceitera Coosur ya estaba resuelta con la venta, a finales de mayo, de la compañía a Jaén Oliva por 7 millones de euros (1.165 millones de pesetas), lo que significaba que el cien por cien del sector aceitero español se concentraba en manos nacionales, UGT se desdice de los acuerdos preestablecidos con la SEPI y presenta una demanda en los juzgados de lo Social de Jaén solicitando la paralización del proceso de privatización.

Finalmente, mencionar que, siguiendo con el proceso de privatización de las fincas agrarias de Expasa, Agricultura y Ganadería, S.A., iniciado el año pasado, la SEPI pone en venta, mediante licitación, ocho fincas situadas en las Comunidades Autónomas de La Rioja, Madrid, Castilla-La Mancha y Andalucía. Pues bien, en esta última región los sindicatos han ocupado la finca, denominada La Romana, del término municipal de Utrera, pidiendo que ese cortijo señorial de regadío de gran dimensión (623 has.) a 30 kilómetros de Sevilla se les entregue para su explotación directa.

Iberia planea

Nuestra compañía de bandera, que ha capeado bastante bien el temporal que azotó a todas las aerolíneas, está en condiciones de retomar los planes que tuvo que congelar a partir del 11-S y que, en esencia, consisten en convertirse en un *holding* y segregar negocios, como el *handling*, sistemas, carga, etc. Así lo reconoció su presidente en la junta de accionistas, con el objetivo de su puesta en funcionamiento a partir de enero próximo. Este planeamiento ya estaba definido en el plan director de hace año y medio, sólo que ahora las circunstancias, si no se tuercen, lo hacen más viable, sobre todo porque cuenta con el decidido apoyo del llamado

núcleo duro (BBVA, Caja Madrid, Logista, El Corte Inglés y Ahorro Corporación), algunas de cuyas empresas quieren aprovechar sus sinergias con Iberia en aquellas actividades citadas.

Según Xavier de Irala, la buena marcha de la compañía frente a sus competidoras europeas (ha ganado el pasado ejercicio más que ellas), su importante revalorización en Bolsa, así como las buenas perspectivas de recuperación del mercado, permitirán poner en marcha los planes de expansión, entre ellos este ambicioso proyecto, que, como decimos, fue frenado por los atentados terroristas en Estados Unidos.

Nacionalización

El equipo directivo de la filial española de la promotora de centros comerciales británica Chelverton, encabezado por Antonio Mendoza, se ha hecho con la compañía, mediante la fórmula del *management buy out*.

Esta compañía llevaba en nuestro país desde 1998 y su primera promoción fue el centro comercial y de ocio de Vistahermosa (Alicante), que luego se vendió a un fondo de inversión holandés.

Entre los futuros proyectos de los gestores españoles que han asumido el mando, destaca la promoción de nuevos centros en Málaga y Murcia, donde ya cuentan con los terrenos y las licencias para construir, siguiendo a continuación Córdoba.

Antonio Mendoza, presidente y ahora accionista de Chelverton España, refuerza sus lazos con el sector constructor-inmobiliario, al que ha dedicado su larga trayectoria profesional. Ha sido presidente de Laing, consejero delegado de Ferrovial, entre Rafael del Pino padre e hijo, y compartió con "los Albertos" —Cortina y Alcocer— la propiedad de otra constructora, Pacsa, que vendieron posteriormente.